

TRINIDAD TRONO DE GRACIA O TRINIDAD VERTICAL

- **Tema:** Trinidad Trono de Gracia o Trinidad Vertical. A esta forma de representar la divinidad se la conoce con dos nombres: Trinidad vertical, denominación que alude a la disposición en altura de las tres personas, y Trono de Gracia, apelativo acuñado por la historiografía alemana a finales del siglo XIX¹.
- **Palabras claves:** Trinidad antropomorfa, Iconografía cristiana, Baja Edad Media.
- **Síntesis del tema:** La Trinidad Trono de Gracia está compuesta por la imagen de Dios Padre, entronizado y representado como un anciano barbado que sostiene con ambas manos la cruz en que ha sido crucificado su Hijo. A ello se agrega la paloma del Espíritu Santo, generalmente descendiendo en forma de hálito o soplo divino desde la barbilla del Padre hasta la cabeza del Hijo, aunque puede aparecer en otras posiciones. Es una iconografía que subraya la idea de la Redención, ya que el Padre muestra a los hombres el sacrificio realizado por su Hijo y que permitirá su salvación al final de los tiempos.
- **Fuentes escritas:** Entre las fuentes escritas² que inspiraron este tema se han reseñar distintos pasajes bíblicos, que o bien aluden al trono de Dios (Epístola de San Pablo a los Hebreos 4, 16 y Apocalipsis 3, 21; 5, 1; 7, 17), o bien describen al Padre levantando o exponiendo a su Hijo, sacrificado por la redención de la humanidad (Juan 3, 14-15 y la Epístola de San Pablo a los Romanos 3, 24-25). A continuación se transcriben las fuentes bíblicas, tomadas de edición castellana de la Biblioteca de Autores Cristianos (BAC), Madrid, 1986:
 - Epístola de San Pablo a los Hebreos 4, 16: “Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, a fin de recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno auxilio”.
 - Apocalipsis 3, 21: “Al que venciere le haré sentarse conmigo en mi trono, así como yo también vencí y me senté con mi Padre en su trono”.
 - Apocalipsis 5, 1: “Vi a la derecha del que estaba sentado en el trono un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos”.
 - Apocalipsis 7, 17: “porque el Cordero, que está en medio del trono, los apacentará y los guiará a las fuentes de aguas de vida, y Dios enjugará toda lágrima de sus ojos”.
 - Juan 3, 14-15: “A la manera que Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es preciso que sea levantado el Hijo del hombre, para que todo el que creyere en Él tenga la vida eterna”.
 - Epístola de San Pablo a los Romanos 3, 24-25: “Cristo Jesús, a quien ha puesto Dios como sacrificio de propiciación, mediante la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, por la tolerancia de los pecados pasados”.
- **Fuentes no escritas:** Entre las fuentes litúrgicas, resalta la ceremonia del Viernes Santo³, en la que el sacerdote presenta la cruz a la adoración de los fieles, llevando a cabo un gesto

¹ El término Trono de Gracia (*thronum gratiae*) es de procedencia bíblica (Epístola de San Pablo a los Hebreos 4, 16). Fue empleado en las Sagradas Escrituras para referirse a Cristo, gran pontífice, que se compadece de las flaquezas de la humanidad y le brinda misericordia. El historiador alemán KRAUS, F.X. (1897): *Geschichte der christlichen Kunst*, Fribourg-en-Brisgau, vol. LII/1, p. 390, recuperó este término para aplicarlo a la iconografía trinitaria mencionada. A partir de entonces se popularizó entre los historiadores.

² Fuentes literarias aportadas fundamentalmente por Pamplona (1970), *Iconografía...* y Boespflug (1994), “Le dogme trinitaire...”.

³ Tal como indica Boespflug (1994), “Le dogme trinitaire..., *op.cit.*, p. 205.

ritual enormemente similar al que hace el Padre presentando al Crucificado en las Trinidades verticales.

- **Extensión geográfica y cronológica:** El desarrollo de una imagen trinitaria fiel al dogma, sencilla para el creyente y unánimemente aceptada por los hombres de Iglesia fue un proceso lento, iniciado en los primeros siglos del Cristianismo y aún debatido en los albores de la Edad Moderna⁴. Sin embargo, teniendo presente el recelo hacia la representación de Dios, la dificultad de expresar a un mismo tiempo la unidad y la triplicidad y la paradoja de tener que hallar una imagen visible para lo invisible⁵, la Trinidad Vertical supo atraerse las simpatías de la Iglesia y fue empleada sistemáticamente en la Baja Edad Media. El tema aparece por primera vez en el siglo XII⁶. Se difunde rápidamente a partir del siglo XIII, encontrando ejemplos a lo largo de la geografía europea (en España, Francia, Inglaterra, Italia, Sacro Imperio) [véase el apartado *imágenes*]. Es la representación trinitaria más popular entre los siglos XIII y XVI. En este período, el fervor hacia la Trinidad se refleja en las dedicaciones de iglesias, conventos, capillas y altares privados, la iconografía funeraria, los Libros de Horas, las fórmulas testamentarias, los libros de juramentos, las visiones místicas y la fundación de órdenes religiosas como la de los Trinitarios, creada en 1198 y dedicada a la redención de los cautivos.
- **Soportes y técnicas:** la Trinidad Vertical aparece representada en una amplia variedad de manifestaciones artísticas: escultura, pintura, miniatura, vidriera y objetos litúrgicos [véase el apartado *imágenes*].
- **Precedentes, transformaciones y proyección:** hasta la actualidad no se conocen antecedentes de la Trinidad Trono de Gracia ni en la Antigüedad ni en la Alta Edad Media.

⁴ Hallar una imagen adecuada al dogma trinitario no era cuestión sencilla, pues éste presentaba dudas y suscitaba debates. El dogma plantea la existencia de un único dios pero con tres apariencias, personas o *hipóstasis*: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Fue establecido en el I Concilio de Nicea (325), apoyándose en pasajes bíblicos de interpretación trinitaria (la hospitalidad de Abraham en Génesis 18, 1-22 o el bautismo de Cristo en Mateo 2, 16-17; y 28, 19) y en los escritos de los Padres de la Iglesia. Pero siguió generando intensos debates en los siglos posteriores. Escritores como Tertuliano, Gregorio Nacianceno, San Basilio, San Hilario, San Agustín o San Ireneo escribieron respectivos *De Trinitate*, tratados en los que intentaban explicar y fundamentar el dogma, alejando creencias heréticas, y que, por su abundancia, llegaron a ser casi un género literario. Los grandes concilios medievales también se ocuparon de matizar, explicar y definir aspectos del abstracto concepto de la Trinidad. Así ocurrió en el I concilio de Nicea (año 325), el I de Constantinopla (381), los sínodos VI (638) y XI (675) de Toledo, el IV concilio de Letrán (1215), el II de Lyon (1274) y el de Florencia-Ferrara (1439-1444.)

⁵ La representación de la Trinidad fue conflictiva por diversos motivos. Las distintas prohibiciones del Antiguo Testamento en torno a las representaciones escultóricas o pictóricas de todo tipo condicionaron la actitud de los primeros cristianos: Éxodo 20, 4 *No te harás esculturas ni imagen alguna de lo que hay en lo alto de los cielos*[...]; Deuteronomio 4, 16 *guardaos bien de corromperos haciéndoos imagen alguna tallada, ni de hombre ni de mujer*; 27, 15 *maldito quien haga escultura o imagen fundida, abominación a Yavé*[...]. Posteriormente, aunque las prohibiciones se fueron relajando, el artista tuvo que hacer frente a una serie de dificultades. Primero la invisibilidad de Dios que lo hacía irrepresentable; Dios es inefable e invisible, lo que complica toda expresión plástica. Segundo la paradoja de la “unidad en la trinidad”; se hace muy complejo evocar al tiempo la unidad y la triplicidad. Todo ello llevó los artistas a emplear las sugerencias de la Biblia, la liturgia y las exégesis teológicas para crear las distintas imágenes; sin perder de vista el dogma en sí.

⁶ A esta cronología responden dos ejemplos: una vidriera de Saint-Denis de 1145 y una miniatura del evangelario de la Biblioteca Municipal de Perpiñán, véase Pamplona (1970), *Iconografía*...

Es una iconografía muy estable, que se repite sin apenas modificaciones en la Baja Edad Media. La única variación que puede apreciarse de unas imágenes a otras es la posición de la paloma del Espíritu Santo. Generalmente desciende -en forma de hálito o “soplo divino”- desde la barbilla del Padre hasta la cabeza del Hijo. Más raramente la paloma asciende desde el Hijo hasta el Padre; y sólo en contadas ocasiones aparece en otras posiciones (por ej. sobrevolando y coronando al Padre y al Hijo, apoyada en el travesaño de la cruz sin poner en contacto al Padre y al Hijo, sobre el hombro de Cristo, encima del Libro de la Sabiduría que sostiene el Padre en la mano izquierda, etc.).

Será un tema de amplia proyección. Es una de las fórmulas trinitarias plenamente aceptada por la Iglesia, siendo aconsejada en la Edad Moderna como la más idónea para la representación de este dogma. Así lo establece una bula del papa Benedicto XIV (1740-1758):

“Las imágenes de la Santísima Trinidad que son aprobadas y permitidas son aquellas que representan a Dios Padre bajo aspecto de anciano, siguiendo a Daniel (7, 9): *Antiquus Dierum sedit*; al Hijo unigénito, Cristo, sin lugar a dudas Dios y hombre (a un tiempo); y entre ambos el Espíritu Santo bajo aspecto de paloma”⁷.

- **Prefiguración y temas afines:** entre los temas afines al Trono de Gracia se ha señalado el Bautismo de Cristo⁸, si bien esto es cuestionable. Sostiene Réau la existencia de un paralelismo entre el Trono de Gracia y aquellos Bautismos en que aparece el Padre anciano en el cielo, la paloma del Espíritu Santo en el centro y Cristo de mediana edad en las aguas del Jordán, pues la disposición en altura de las hipóstasis y la apariencia de éstas anticiparía en cierta medida la iconografía del Trono de Gracia.
- **Imágenes:**
 - Trono de Gracia con Virgen y S. Juan, Retablo de Iglesia de Soest (Alemania), pintura sobre tabla, ca. 1250
 - Trono de Gracia, *Evangelario de Troyes* (Francia), libro ilustrado, principios s. XIII, Médiathèque de Troyes
 - Trono de Gracia, *Heures à l'usage de Rome* (Francia), libro ilustrado, Avignon, 1448.
 - Trono de Gracia, *Heures à l'usage de Rome* (Francia), libro ilustrado, Limoges, posterior a 1457
 - Trono de Gracia en el interior de una Virgen Abridera, talla en madera, Musée Mōyen-Âge Cluny de Paris (Francia), s. XV.
 - Trono de Gracia en el interior de una Virgen Abridera, talla en madera, Iglesia de San Blas de Buriñondo en Bergara (España), s. XV.
 - Trono de Gracia, Castello Avogadro en Vercelli (Italia), pintura mural, s. XV
- **Bibliografía:**

⁷ El texto original, citado por Réau (1956), *Iconographie...*, p. 27), dice:

“Imagines S.S. Trinitatis communiter approbatae et tuto permittendae illae sunt, quae personam Dei Patris exhibent in forma viri senis, desumpta ex Daniele (7,9): *Antiquus Dierum sedit*; in ejus autem sinu unigenitum ipsius Filium Christum videlicet Deum et hominem et inter utrosque Paraclitum Spiritum Sanctum in specie columbae”.

⁸ Los precedentes iconográficos fueron señalados por Réau (1956), *Iconographie...*, p. 25.

- BOESPFLUG, F.- ZALUSKA, Y. (1994): « Le dogme trinitaire et l'essor de son iconographie en Occident de l'époque carolingienne au IV Concile du Latran (1215) », *Cahiers de civilisation médiévale. X-XII siècles*, vol. XXXVII, núm. 3, pp. 181-240.
- BOESPFLUG, F. (2000) : *La Trinité dans l'art d'Occident (1400-1460). Sept chefs-d'œuvre de la peinture*, Strasbourg, Presses Universitaires de Strasbourg.
- CLOQUET, L. (1890): *Éléments d'iconographie chrétienne. Types symboliques*, Lille, Desclée de Brouwer.
- DIDRON, A.N. (1965 -1ª ed. 1886): *Christian iconography. The History of Christian Art in the Middle Ages*, vol. II, New York, Frederick Ungar.
- DUPIN, A. (1907): *Le dogme de la Trinité dans les trois premiers siècles*, Paris, Émile Nourry.
- GRIMALDI-HIERHOLTZ, R. (1995): *Images de la Trinité dans l'art*, Fontainebleau, Maury-Eurolivres.
- LE GOFF, J. (2003): *Le Dieu du Moyen Âge. Entretiens avec Jean-Luc Pouthier*, Paris, Bayard.
- PAMPLONA, G. (1970): *Iconografía de la Santísima Trinidad en el arte medieval español*, Madrid, CSIC.
- REAU, L. (1956): *Iconographie de l'art chrétien*, vol. II - parte I, Paris, Presses Universitaires de France.
- **Autor/es y dirección electrónica:** Irene González Hernando - irgonzal@ghis.ucm.es